

LLANTO Y EXTRAVÍO EN LA AUSENCIA DE ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO

Lo que antes mirabas ya no existe
porque te lo has llevado contigo para siempre.

No sé quién me hablará ahora del frío
de esta ciudad y de la luz de su palabra,
o de aquel mar bautizado de nombres
bajo tus heridos silencios espirales.

Juntos vamos a pintar de azul todo
para que el aire no lo borre del olvido.
Arrojemos la ceniza y los peces con sus sílabas,
el pan, una nube, este pájaro.

Que mis ojos vaciados no naden en sombra
y sigan tan abiertas estas manos
en el refugio de esa primera semilla
viva en ti por los siglos largamente.

Hilario Jiménez Gómez